

mantas labradas, que fueron de ellos estimadas.

72. Salio con orden el exercito para Cholula vna mañana, y hizieron noche a la falda del Rio, donde oy esta la puente de piedra, donde fueron regalados, pidieron a Cortez, q los guerreros Tlaxcaltecas por ser sus enemigos no entrasen en Cholula, y dio orden a Christobal de Olid, que les dixese esperasen en el campo para quando fuesen avisados, y a Tlaxcala embio le tubiesen a los demas prevenidos. Despues que fueron con sus ceremonias recevidos, y juntos los de Zempoala, y los Tlaxcaltecas de carga apolentados, a pocos dias dixerón que no tenían que darles de comer, y vinieron de Mexico menfageros a decir a Cortez, que no fuese a Mexico porque sus vasallos estaban armados para no recevirlo. Cortez embio a decir que se admiraba que vn tan grã Señor no tubiese palabra, ni poder para gobernar sus vasallos; los de Zempoala descubrieron como en las calles avian echo hoyos con estacas, y por encima de tierra falsa, para que los caballos cayesen; dos de los Sacerdotes llamo Cortez, y supo de ellos, que avia veinte mil guerreros para que al salir de Cholula les diesen guerra, y a Marina le avisò vna vieja de la traycion, que compadecida le rogaba se fuese con ella para que se librase. A toda diligencia dispuso con secreto Cortez el darles el castigo. Avisò a los que estaban a fuera Tlaxcaltecos, que oyendo el tiro de escopeta entrasen de guerra a fuego, y sangre; hizo que se despedia para su viage, puso bien la artilleria, y avisò a los de Cholula viniesen a vn patio grande para despedirse de ellos, con orden a los Castellanos, que en disparando la escopeta, a fuego, y sangre diesen batalla. Juntos en el patio preguntò por los Sacerdotes, que le dieron el aviso, y porque no peligraran les mandò que se fuesen a sus casas, que allí no eran menester. Disparase la escopeta, y dandoles vn Santiago que corrian los arroyos de sangre hasta parar en los hoyos, que avian hecho. Ampararonse muchos del torreón del Templo grande, y poniendole fuego, vnos se arrojaban, a otros cogia debajo, qual cae de

Traycion de Cholula.

Elstrago de Cholula.

cabeza, qual se quiebra las piernas. Los de Tlaxcala entraron haciendo carniceria, y matansa, saqueose la Ciudad, tomaron los Castellanos el oro, aunque se hallò poco, la pluma, ropa, y fal los de Tlaxcala, corrió la nueva a Tlaxcala, y vino con veinte mil guerreros Tlaxcaltecas Xicotencatl, agradeció Cortez el socorro, y repartió con ellos del despojo, que llevaron a Tlaxcala, viendo los Tlaxcaltecas tan rica su Ciudad celebraron la victoria, los que avisarò a Cortez, que los avia puesto en salvo logaron cesase tanta mortandad. Mandò que se poblase la Ciudad, promulgando perdò, y en breve volvieron a sus casas, hizo las amistades con los de Tlaxcala, y Cholula, corrió la nueva, y los de Huexotzinco vinieron a darle la obediencia, y los de Tepeaca, y el Emperador Motecuhzuma embio regalo de diez mil pesos de oro, muchas mantas, y comida, y que la guarnicion que avia embiado era de Acatzinco, para que le guiasen, y q fuese a Mexico en buena hora, que le esperaba. Cortez mandò luego quebrar las carceles, en Cholula como lo hizo en Tlaxcala, liberto a los que tenían para sacrificar, abominando los sacrificios, mandò limpiar vn Templo, en que puso vna Cruz, y que se celebrase, y les habló acerca de la fee, gastò en esto catorze dias. En interin el Emperador Motecuhzuma se retirò a sus ayunos, y sacrificios, y porque se sepan los motivos de sus temores, sera bien referir los presagios, q tubo de su ruyna, y destruccion de su Reynado antes de proseguir cò el viage.

CAPITULO VIII.

De las señales, y pronosticos de la ruyna de el Imperio Mexicano.

73. **P**ermite Dios N. Señor por sus justos juicios, que aya señales en los elementos, y en el Cielo que pronosticaren las ruynas de la tierra, ò para que los hombres se redusgan arrepentidos, ò para q estèn de su castigo avisados, porque de ordinario el aviso del daño que dà Dios para su provecho lo convierten en menos.

Josepb. 1. de bel. lud. c. 12

no precioso. Josepho refiere las señales, y pronosticos de la destruccion de la Ciudad de Jerusalem, vn Cometa que apareció en el Cielo con figura de espada, que brillaba fuego, vna claridad como de Sol, q al octavo dia de Abril estando los Sacerdotes ofreciendo los azimos, salió del Altar, y vna Baca, que esse dia llevaban a sacrificar, que parió vn Cordero; la puerta interior del Templo, que por ser de hierro tan pesada, no podian moverla veinte hombres; ella misma sin movimiento de persona se abrió con violencia. Después a 21. de Mayo se vieron antes de anochecer grandes exercitos en el ayre, carros de soldados, y tropas de enemigos, que la Ciudad cargaban. El dia que entraron a celebrar el Pentecostes oyeron grandes voces, y vna que decia: vamosnos de aqui, como manifestando desamparar aquel lugar de el Templo, que segun Lyrá, fue la voz de el Angel Custodio de aquel lugar. Vn mancebo llamado Jys hijo de vn hombre plebeyo Anano, andubo dando voces quatro años antes diciendo: Ay de ti Jerusalem, y aunque por varias vezes fue cruelmente agotado para que dixese el motivo, ò callase en su lamentò, sufría el castigo, y no cesaba en su porfia, hasta que en el combate de Tito, y Vespasiano perdió la vida, porq dando voces por cima del muro: ay de ti Jerusalem le alcanzò vn tiro del enemigo, que le derribò del muro.

74. Las señas, que en Mexico precedieron fueron grandes porque los viejos decian a sus hijos, quatro generaciones antes, como avian de venir de el Oriente muchos hombres barbudos, que avian de poseer el Reyno, y perecerian sus Dioses. El año de 155. hubo grande hambre, y en este tiempo los Cazadores, le truxeron a Motecuhzuma vna ave como Grulla, que tenia vna diadema como espejo, donde siendo de dia viò las Estrellas, y volviendola a ver segunda vez viò hombies de guerra armados. En el Palacio que llamaban Tlilancatmeal sala teñida de tinta. Llamò a sus eclizeros, que le declarasen aquel pronostico, y mientras hazian sus juicios desapareció la Grulla.

75. El año de 50. se encendió el

Templo de Huitzilopezbeli el mayor que tenían, y salian las brasas de las entrañas de las vigas, y por mas agua que le echaban crecia mas el fuego. El Templo de Xiuhtecuth Dios del fuego, que estaba en el barrio de Tzomolco, que es oy San Sebastian, se encendió sin rayo (aunque lloviznaba) y se consumió toda la madera.

76. El año de 501. aparecieron en el ayre hombres armados que peleaban, apareció vn Cometa que cayó azia la tierra, que tenia tres cabezas, y vna coia llavaron vnos hombres vnidos en vn cuerpo, y otros con cuerpos de dos cabezas a la sala de la tinta negra, que era la sala de los agujeros. Dos años antes de la llegada de los Españoles se oia de noche vna voz continua de vna muger que a grandes gritos decia atigida, hijos mios ya vuestra destruccion se ha llegado, adonos llevarè para que no os arabeis de perder durò esta voz dos años continuos, y a este mismo tiempo salia a la media noche por el Oriente vna llama de fuego piramidal echando centellas, que se iba moviendo con el movimiento del Cielo azia la parte del Poniente, y al amanecer el Sol llegaba al Zenith de Mexico, y perdía su luz, hasta que la noche siguiente volvía a aparecer, durò por vn año entero esta señal, y los Indios daban voces al verla salir, dabanse palmadas en las bocas, y con el temor de algun mal suceso multiplicaban sacrificios, y a este tiempo se acordaban, que la Laguna de Mexico el año de 1499. avia herbido cò tal estremo, que muchas cosas, se inundaron, y golpeadas de las olas cayeron. Juntaron este agujero con aquel que les causaba espanto, y el año de 19. quando llegaron los Españoles apareció vn Cometa en el ayre con gran resplandor, que fijo no se movia, y durò por muchos dias.

77. El mas eficaz aviso, q tubo este Rey entre los demas no fue tanto el que varias vezes le diò Nezahualpillizintli Rey de Tezcucò a quien su Padre Nezahualcoyotl, havia dicho, que los Idolos no eran Dioses, y que el sacrificar hombres no lo consintiese, que avian de venir hombres, que dominarian la tierra, y q vno, y otro prohibirian por malo, como

el que tubo de vna hermana fuya llamada Papan, esta casò con el Rey de Tlaxilulco, embiudò, y algunos años antes de la conquista murió, asistieron a su entierro los Reyes, y Señores, y fue en vna como bobeda enterrada, que cubrieron con vna loza, y al segundo dia hallaronla en el Jardin donde estaba el Sepulchro, embio a llamar a su tio el Rey de Tezcucuo Nezahualpilli, y a su hermano Motecuhzuma, y con grande admiracion fueron a ver la que antes avian enterrado, luego que todos llegaron en voz alta, y folegada, les dixo, sabed, que fui hebada a vn campo grande donde vi vn Rio, que corría de aguas, y que alli se me apareció vn mancebo resplandeciente como el Sol, y de gallardo talle, que llevandome por la mano me dixo: Dios, a quien no conoces, quiere q aun no mueras para que avises a los tuyos lo que vieres. Vide a vn lado muchos huecos, y muchas almas gimendo en penas, y dixo estos son tus antepasados, que penan por no aver tenido fee, y luego vide muchos Navios en que venian hombres mas blancos, que nosotros, de diferentes trages, y me dixo, estos han de publicar la verdadera fee, y al verdadero Dios; ha de aver muchas guerras, y aquellos que vees con cuernos, y tan feos, y negros, preparan aquellas casas donde han de penar los que murieren; despues de apaguada la guerra estos forasteros reinarán, y publicarán vn laboratorio, y tu has de fer la que los anime para que lo reciban vuelva al mundo, y da aviso de lo q has visto para que se redusgan avisados.

78. Con atencion, y silencio oyò Motecuhzuma a su hermana, pero atribuyendolo a locura, y fantacia lo redujo a desprecio, q tanto puede la ceguedad obstinada. Esta Señora fue baptizada, y se llamó Doña Maria Papan a quien los primitivos Padres comunicaron, y de quien supieron el suceso, vivió como Christiana, y murió con fama de buena vida.

79. Estas son las señales, y avisos de el Cielo con que pudo disponer a mejor vida este Monarca, y los suyos, y aun no faltò muy de cerca otro aviso, porque quando venian ya para Mexico los Españoles viendo que avia enmudecido el

Idolo que le daba respuestas determinò sacrificar quinientos hombres cautivos, y ofrecer quinientos coraçones, y entre ellos estaba vn Tlazcalteco, que al llevarle al sacrificio dixo: Dios, que en el Cielo vives, y Dios de los que han venido si tienes poder librame de aquesta muerte, el Satrapa que lo oyò le dixo, no ay mas poder que el del Dios aqui en te sacrificio, volvió el cautivo a repetir su ruego, y al punto apareció vn Parainfo a cuya presencia todos cayeron por el suelo atonitos, y se librò el cautivo de la muerte, yendose a los Españoles a buscar la vida, y despues quando los Indios vieron los Angeles pintados decian que a ellos se parecia el que librò al cautivo. Trae este suceso Arias de Villalobos, q cita a Gomara, y a otros. Sabidos los motivos de temor de Motecuhzuma profiguesse en el viage de Cortez.

CAPITULO IX.

De la jornada que hizo Cortez de Cholula para Mexico.

80. **D**ispuestas las pazes de Tlaxcaltecas, y de Cholula tratò de proseguir su viage, y los de Zempoala le pidieron licencia para volverse de alli; dioles mantas, y embiò algunas ricas a los Caziques, y escribió a Escalante, y salió en forma de esquadron con corredores de campo por delante, y aunque los Tlaxcaltecas le daban diez mil guerreros que lebase, agradecio la oferta, y pidió mil para llevar la artilleria, que luego se los dieron con otros de Zempoala, que le seguían. Llegaron a los Ranchos de Yzcalpan quatro leguas de Cholula, poblacion que pertenecia a Huexotzinco, allí vinieron los Caziques de Huexotzinco, y de otros Pueblos truxeron bastimentos, y algunas joyuelas, que le presentaron, dieronle aviso de que subido aquel puerto avia dos caminos el vno muy limpio, y barrido, en este avia vn mal paso donde pudiesen peligrar; el otro entre los dos Bolcanes, que con arboles derribados avian tapado, agradecio el aviso, y al otro dia hallaron los caminos como le dixeran, mandò desembarasar el que está

Villalob. fol. 28.

Segunda jornada

de arboles cubierto, y subió por el entre las dos Zierras nevadas donde los Soldados sintierò algun frio, parò en vnas casas hospedaje de mercaderes, que le llamaban Ythualco, que tenían vn patio grande, y vna plaza acomodada para seis mil Indios q iban Tlazcaltecas de Cholula, Zempoala, y Huexotzinco, que para distinguirse de los Mexicanos traían vna guirnalda de esparto, y entraban, y salían en el Real como sirvientes, y amigos.

81. De aquella cumbre divisaron a Mexico, y las Ciudades, los Soldados, y algunos temerosos tenían a desesperacion el entrar se entre tanta gente al peligro, otros se alegraban de que fuese tan numerosa la tierra. Cortez les consolò con animo, y por los rezelos, puso vna guardia q velase, mandò a los Indios, que ninguno llegase al cuerpo de guardia de noche por que avia de ser muerto, y assi algunos de los Mexicanos, que llegaron a reconocer amanecieron muertos. Cortez que velaba fue a reconocer la posta, que le cabia entonces a Martin Lopez, y si no habla tan presto lo mata, quedaron con esso los propios avisados, y los de afuera escarmentados.

82. A este tiempo embiò el Emperador Motecuhzuma vn Principal de su Corte, que se le parecia Tzihuapopoca por nombre disimulado acompañado de Señores que hechasen la voz, que era el para hazer experiencia si se prendia, o si le trataba como a suyo con vn presente de importancia, corrió la voz, que iba a encontrarle el Rey, puso cuidado Cortez en recibirle, y no faltò quien en secreto le avisase de la fision. Recibióle con tanta cortecia, y como que no creia ser el Rey, dudoso. Bolvió a los Capitanes Tlaxcaltecas a preguntar si era aquel el Emperador Motecuhzuma, dixeron la verdad, y con algun sentimiento cortesano le dio a entender el agravio de quererle enganar, agradecio el presente, y el Capitan se volvió algo corrido, y embiòle a dezir, que el desseo de conocer tan gran Señor le llevaba, que presto se verían.

83. Salió de alli el exercito para Amecamecan pueblo grande donde fueron bien recibidos, y regalados. Los de

Tlaxmalcalco vinierò a verlo, y todos dieron quejas de los recaudadores, que cobraban de como les quitaban las hijas, y parecian extorciones, y tiranias, prometioles se les haria justicia, y quedaron confederados en su amistad, estubo allí dos dias por el buen hospedaje que le hicieron.

84. Cuicahuatzin, y otros muchos Señores eran de parecer, que se les esforbase, Cacama Rey de Texcuco fue de parecer, que entrase pues era Embajador, y que si a caso hiziese alguna ofensa Cavaleros guerreros avia para vengarla, siguió el Señor Motecuhzuma, el parecer, y ordenò que saliese en su nombre a dar la bienvenida con aparato de Magestad.

85. Salió Cortez con su exercito, y fue a parar a Ayotzinco, y a la mañana estando para salir vino Cacama Rey de Texcuco con gran acompañamiento en sus andas, admitió a los Españoles la grandeza de vn Sobrino del Rey, considerando la que tendría el Monarca, recibiendo a Cortez con a brazos, y regalòle con tantas de Diamantes blancos, y azules, y tres piedras de margaritas, que de varios colores relumbraban hechas de marganita, y dando le recaudo de parte de su Tio se despidió, y el exercito se fue a Tlahuac por vna calzada, lugar, que por estar en el agua le llamaron Venezuela. El Cazi, que los regalò, y quedó con ellos confederado, diole noticia del camino, y aunq determinò ir en canoas, le pareció despues mejor ir por tierra por los caballos, y artilleria, mandò que ningun Indio se interpolase, ni fuese entre los Soldados, ni caballos, porque no estorvase el orden militar, fuese a Yzcapalantenco donde oy está la Venta nueva.

86. Yxtlixuehirl, hijo de Nezahualpilli Rey de Tezcucuo a quien su Padre avia dejado por heredero del Rey, y quien por aver entrado en el Cacama, por gusto del Señor Motecuhzuma, se avia retirado a Otumba con su exercito, viendo que no venia por Capulalpa, se vino a guardarle al camino, y teniendo noticia fu hermano menor Coanocotzin, q pasaba a visita de Tezcucuo salió a recibirlo, y adule nueva de la venida de los Españoles, y q su hermano Cacama avia ido a encontrarlo, y confederados hechas las pazes (de

El Rey de Tezcucuo sale al camino.

Intiguchil le busca.

Ecc

que

Centine-la

Cantela de los Mexicanos.

que recibí gusto Motecuhzuma quando lo supo) se fueron a buscar a Cortés, y legua y media de Tezcuco (que sería en este parage) encontraron con el, alborotose Cortez viendo gente de guerra, y puso en arma, pero sabiendo que venian de paz, y quienes eran. Salio a recibirlos con alegría. Iztlixuchitl se fue para el con grande gozo, y con grandes ceremonias cortezanas se saludaron, venian ricamente aderezados, y admiraron los Españoles en ver a Tecocoltzin un Indio Capitan mas blanco, que los Españoles. Comieron de lo que traxeron con abundancia, y luego entraron en Tezcuco; la gente se atordillaba al pasar porque los tenian por hijos del Sol, aposentaronse en el palacio Real de Tezcuco, aunque Bernardes no lo puso en su historia, Herrera, y Torquemada lo traen, y de lo sucedido después se colige. Don Fernando de Alba nieto de Yxtlixuchitl en su ma nuestro escrito dize, que entonces le dixo a Cortes Yxtlixuchitl como su Padre no tenia Nezahualpilli no tenia por dioses a los Idolos, y que abominando el sacrificio mandó que no se sacrificaran hombres, y que se les dexó dicho, que vendrian del Oriente vnos hombres blancos que les darian noticia del verdadero Dios, y que instruidos en los misterios de N. Santa Fee el, y docientos Cavalleros Tezcucoanos se havian baptizado. Pudo ser, aunque a Don Fernando le llevaria el ser descendiente para añadir esta excelencia, lo cierto es, que Yxtlixuchitl estuvo con Cortez, y le dió la queja de que le avian estorbado el reynar por gusto de su Tio Motecuhzuma, que se inclinó a Cacama, y que le prometió se le haria justicia como adelante se verá, que lo cumplió Cortez como lo prometió.

87. De Tezcuco salieron para Yztapalapan donde le instaba Cacama que fuese, que ser instante suya dizen todos, y aunque no expréan el motivo se colige de que Cacama le quería estorbar la entrada de Tezcuco, y el verse con su hermano, admiraron el palacio, de Yztapalapan, la huerta de rana fruta y hortaliza, el estanco de quatrocientos pies por cada lado, de pefeado, y volateria de Patos, y de Garzas, acudió allí el Señor de Cu-

yoacan, y de Colhuacan, el de Yztapalapan, Cuithuatzin sobrino de Motecuhzuma le presentó esclavas para servir, ropa, y Amilpas en oro, y considerando aquella grandeza dió animo a sus Soldados, que les sería premiados sus trabajos.

CAPITULO X.

De la entrada de los Españoles en Mexico recibimiento, y hospedage, que les hizieron.

88. ENocho de Noviembre del año de 1519. haviendo salido de Yztapalapa, tendidas las vanderas en forma de esquadron bien concertadas las hileras, sin consentir, que se interpolase ningun Indio, y para el concierto fuerd delante algunos Caziques, que despejaron la calzada, era numeroso el concurso que en las cañas, y açoteas salian a ver la novedad de los recién venidos, al llegar a la ultima puente donde oy está la Iglesia de S. Anton Abad, salieron muchos Caziques con ricas vestiduras a dar la bien venida, tocaban con la mano en el suelo, y besaban la mano que tocó a la tierra con otras ceremonias de paz, y cortesias, detubose en esto algun rato, porque iban pasando por su orden, y en el interin Cacama el Rey de Tezcuco, y los Señores de Yztapalapan, Tacuba, y Cuyoacan, se adelantaron a recibir a su Monarca, que venia con otros Señores acompañado con vnas ricas andas en ombros de Señores. Luego q dividió a los nuestros se aped de las andas, y debajo de un rico palió de plumas verdes con labores de oro con mucha argenteria de preciosas piedras, y perlas, que colgaba de vnas que eran como bordaduras en braços de sus dos forbrinos a los lados, que venian con ricos bestidos diferentes de los que sacaron para recibir a Cortez muchos Señores batiendo el suelo por donde avia de pasar, y poniendo mantas porque no pisase el suelo con gran Magestad ricamente vestido, y con un calzado al modo de coratas, o alpargates de oro, y ricas piedras; los que le acompañaban venian descalzos, y todos los ojos bajos sin mirarle a la cara, solamente los braçeros, que eran Reyes alcaban

Recevi- miento de Motecuhzuma
Cadena de oro.
Hospedaje.
Preven- cion de guerra.
caban los ojos aunque venian descalzos por delante, y por detras los Principales. Al punto se aped Cortez, y donde oy está el hospital de la Concepcion que le llaman de Jesus Nazareno se encontraron con ceremonias cortezas, y yendole a abraçar Cortez, le detuvieron el braço los que le acompañaban, porque tenian por indecencia que le tocasen al Monarca, y al mismo tiempo Cortez le echó al cuello una sartá de cuentas de varios colores que estaban ensartadas en hilo de oro con almizcle, que la estimó el Emperador Motecuhzuma por única visita, ibale Marina (que en su lengua le daba el agradecimiento, y placeme de parte de su Capitan) a dar la mano; y el Señor Motecuhzuma se la dió a Cortez, bolviose acabado su razonamiento dejando al Rey de Tezcuco, y Cuyoacan, que le acompañasen, y guiasen al palacio de su Padre Axayacatl donde aguardó, y luego que llegó Cortez le echó una cadena de camarones de oro al cuello muy rica, y llevandole por la mano le entró en una sala a su usanza bien adornada hospedaronselos Soldados, y todos los Indios amigos, porque era tan capaz, que pudieran en el hospedar se otros tantos, con ser los Indios amigos pasaban de quatro mil, y los Soldados Españoles no pasaban de quatrocientos y cinquenta, el bastimento sobra- ba, las camas en tarimas bajas con su cetera, y manta.

89. Despidiose el Emperador diziendo, Capitan en vuestra casa estais descansad con vuestros hermanos, y fuese a su palacio, que no estaba lejos; al punto dispararon la artilleria, disparandola sin bala por salva, y practicado el orden militar estaban con prevencion cautelosa viendo se entre tanta gente, y por lo que avian sabido que el Idolo les avia dicho, que los dexasen entrar, que dentro con facilidad los podrian matar, por esta causa los estrangeros dizen, que fueron imprudentes, y porfiados, pero no fueron sino valerosos, y confiados, la confianza en Dios, de Catholicos, y el deseo de ganar fama les empenó en continuar la empresa, y la codicia del interés les animó para no temer el riesgo.

90. Al otro dia despues de comer, y q

supo que avian comido, vino a visitar a Cortez el Señor Motecuhzuma con muchos Principales, salió a la escalera a recibirlo con sus Capitanes Cortez, y sentados los dos en sus sillan dan Jole el lado derecho a Cortez con palabras ponderables dixo, que dias avia tenia sabido, que avian de venir, y que aunque les avian dicho q tenia muchas riquezas, q no tenia mas que las heredadas de sus antepasados, que de estas partiria con los Españoles, y embiaria al gran Rey de quien desde luego se daba por vasallo, esto dixo con otras cosas que callo porque ya por los oraculos el Demonio le avia dicho lo que avia de suceder con el reyno, y sus dioses con los que avian de venir del Oriente a dominarlos, y destruir su idolatria.

91. No es nuevo, que los Demonios siglos antes pronostiquen cosas de nuestra Santa Fee, y la destrucción de los Reynos dos mil y quatrocientos, y veinte y siete años, que sería el año de dos mil setecientos, y setenta y dos años de la creacion del mundo (porque el nacimiento de Christo segun la Iglesia fue a los cinco mil ciento y noventa y nueve) año en que segun nuestro Pituda en su monarquia era Juez del Pueblo de los Hebreos. Atiyalon del pueblo de Sabulon, y Gargois. Melicon en España consultando Fauno que reynaba en Italia q sería mas acepto a sus Dioses en hazimiento de gracias, respondió el oraculo del fido, q edificase un templo a una Virgen Santissima Madre del Dios eterno, limpia sin la culpa original, que en los venideros tiempos tendra por suyo el mundo. Nuestro Pelbarto dize, que Octaviano Augusto pocos años antes, que Christo naciese consultando a su oraculo le preguntó quien le sucederia en el Imperio? y respondió, q le dedicase un templo a un hijo de Dios que eternamente vive, engendrado sin tiempo, que dentro de pocos años naceria al mundo de una Virgen Madre limpia de culpa, y perseverada de toda mancha. Con ocasion a los quatro y dos años de su Imperio quiere Dios, q los mismos Demonios confiesen los sagrados misterios de nuestra Santa Fee, y pronostiquen verdades, que como dize San Pablo importa a nuestra Santa Fee, que publiquen

Visita a Cortez.

Pituda. l. 3. c. 9. 8.

Respuetas del Demonio.

i. ad Timot. e. 3.